

riodistas como el director de *Avvenire*, Marco Tarquinio; la periodista del diario *La Repubblica* Annalisa Cuzzocrea, o al futbolista de la Lazio Ciro Immobile. Hay que explicar por qué es determinante que Italia vuelva a tener hijos.

#### ¿Cuál es la raíz del problema?

—Hoy los jóvenes con 30 años no tienen un trabajo estable, no les dan una hipoteca, no saben si van a vivir en su país o van a tener que emigrar a otro o si van a poder trabajar de lo que han estudiado... Ese clima de incertidumbre no ayuda. En Italia, la primera causa que lleva a la familia a un estado de pobreza es la pérdida del trabajo de uno de sus miembros. La segunda es el nacimiento de un hijo, y esto es aberrante.

#### ¿Entonces no diría que la baja natalidad es fruto del individualismo?

—Creo que es un error garrafal pensar que es un tema cultural o de identidad de la sociedad. Estamos viendo cómo en los países en los que se implementan políticas centradas en la familia, a pesar de tener una atención cultural a la familia mucho menor que la nuestra, los nacimientos van en aumento. Mira las cifras de Alemania, por ejemplo. Una sociedad sin hijos no tiene futuro. Tendríamos que rasgarnos las vestiduras al ver que en 2020 nacieron solo 404.104 niños en Italia. ¿Qué pasa si hay más ancianos que jóvenes?, ¿quién sostendrá el sistema de pensiones? Si hoy no hay niños, ¿quién trabajará en el futuro? Estamos al borde del colapso total.

#### ¿Cuál es la solución entonces?

—Hay que poner en el centro a las familias. Esto significa ayudarlos a tener una casa sin tener que pagar alquileres estratosféricos, y ayudarlos también a conciliar la vida privada con el trabajo. No puede ser que la maternidad penalice la carrera profesional de las mujeres. Si solo construyes guarderías, pero no tienes un plan para reactivar la natalidad, las guarderías estarán vacías. Y esto ya está pasando; muchas cierran porque no hay niños. La política tiene que dejar a un lado las medidas cortoplacistas e invertir en el futuro.

#### Usted suele decir que un hijo es un bien común. ¿Qué quiere decir?

—Las familias con hijos tienen una energía nueva. Tienen más razones para dejar un mundo mejor cuando ya no están. Por supuesto que hay que tener libertad para decidir si se quieren o no hijos. Pero aquí el problema es que la mayoría quiere, pero no puede. ●

promesa de renovación. Todas las vidas son valiosas. El genio de Kafka no es menos importante que la decencia de un ciudadano anónimo. En la dignidad de la vida no caben asimetrías. En nuestros días, la sexualidad se ha degradado a mero entretenimiento. Las familias se rompen, la pornografía invade todos los espacios y los burdeles no dejan de explotar a mujeres, sometiéndolas a una inicua servidumbre. Solo el amor puede revertir esta espiral. Una sociedad fracasa cuando la perspectiva de un nuevo nacimiento se interpreta como una desgracia. ●

# El laico catequista, ministro evangelizador de la Iglesia



↑ Catequisis en la parroquia de San Manuel González, de San Sebastián de los Reyes (Madrid).

BELÉN DÍAZ

## El ministerio laical de catequista instaurado por el Papa responde al clamor expresado ya en el Vaticano II y bendice especialmente a las Iglesias jóvenes

**Cristina Sánchez Aguilar**  
Madrid

La instauración del ministerio laical de catequista a través del *motu proprio Antiquum ministerium* era necesaria, porque «da respuesta a un clamor arrastrado por los catequetas desde el Concilio Vaticano II y la *Evangelii nuntiandi*», asegura el delegado de Catequisis del Arzobispado de Madrid, Manuel M.<sup>o</sup> Bru. Esta petición ha estado también presente en diversos Sínodos de obispos, en particular en el dedicado a la Amazonía, donde se puso de especial relieve la figura de los catequistas, responsables de comunidades a las que el sacerdote no puede llegar. «Desempeñan una misión insustituible en la transmisión y la profundización de la fe», recoge el *motu proprio* al referirse a estos líderes comunitarios.

La decisión papal, dada a conocer este martes, supone, en palabras del delegado episcopal, «un bien para la Iglesia por muchos moti-

vos». El más destacado se dirige a «la teología de los ministerios, porque la misión de la Iglesia pasa por la evangelización y, hasta ahora, los ministerios laicales estaban relacionados únicamente con la liturgia –lectorado y acolitado–». De esta forma, este nuevo ministerio se relaciona directamente con dicha evangelización. Además, «se da un reconocimiento de primera línea en la Iglesia» a la figura del catequista laico, «lo que supondrá un acicate para profundizar en la formación y en el compromiso».

Otra de las virtudes de esta novedad, según destaca Bru, es que «las primeras beneficiadas van a ser las Iglesias jóvenes». También supone otro paso más para el afianzamiento de los laicos en la estructura eclesial. «Es necesario reconocer la presencia de laicos y laicas que, en virtud del propio Bautismo, se sienten llamados a colaborar en el servicio de la catequisis», dice el punto 6 de *Antiquum ministerium*. Eso sí, «y es importante recal-

carlo por los detractores que hay de esta decisión», esto se hará «sin ningún menoscabo a la misión propia del obispo, que es la de ser el primer catequista en su diócesis junto al presbiterio», y «a la particular responsabilidad de los padres respecto a la formación cristiana de sus hijos», explicita el texto.

«No hay puntada sin hilo en estas cuatro páginas», señala el delegado de Catequisis de Madrid. «Desde que existe esta petición en la Iglesia, quienes la han rechazado han defendido que no hace falta un ministerio para valorar al catequista». Pero el Papa no lo ve así, y ha recurrido a las Sagradas Escrituras para recordar que existe desde antiguo en la historia de la Iglesia. Otra de las advertencias que hace el texto es que «debe llevarse a cabo de forma plenamente secular, sin caer en ninguna expresión de clericalización». Esto conviene recalcarlo, añade Bru, porque «la misión del laico es transformar la sociedad, y el Papa relaciona transformar la sociedad con la catequisis; pero hay que huir del clericalismo».

Ahora será decisión de cada conferencia episcopal establecer los criterios normativos para que miles de catequistas accedan al ministerio. De hecho, solo en España, según la memoria de la CEE, en 2019 había 96.470. ●



**Rino Fisichella**  
Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización

En la presentación, el pasado martes en el Vaticano, subrayó el hecho significativo de que el Papa hiciera público este *motu proprio* en la memoria litúrgica de san Juan de Ávila. «La elección de esta fecha compromete a los catequistas a inspirarse en el testimonio de un santo que hizo fecundo su apostolado catequístico a través de la oración, el estudio de la teología y la comunicación de la fe».